

DIEZ ERRORES FRECUENTES EN LA ARGUMENTACIÓN ÉTICA

1. No distinguir entre la moral social o positiva y la moral crítica o justificada. Confundir las opiniones de un determinado grupo humano sobre el bien y el mal con los juicios morales racionalmente justificados. Por ejemplo, tachar de mala persona a quien no acostumbra a dar limosna a los pordioseros.
2. Considerar la ética como una colección de opiniones subjetivas que no pretenden ser válidas más allá del ámbito de la actividad del sujeto del cual provienen tales opiniones. Por ejemplo, quien siempre dice "El valor moral de la eutanasia depende de lo que cada uno piense: si para ti es bueno, lo es sólo para ti".
3. Confundir el derecho con la moral, aceptar que lo correcto o bueno es lo que un determinado derecho positivo afirma como tal. Por ejemplo, pensar que actuar moralmente es hacerlo estrictamente dentro de los límites de las leyes.
4. Confundir la ética con la técnica, creer que lo que es técnicamente posible debe hacerse. Es el caso de quienes piensan que si podemos clonar humanos no hay por qué limitarlo.
5. Sustituir la ética con la ideología, cambiar la argumentación racional por palabras o términos de moda con significado ambiguo. Por ejemplo, recurrir a las ideas de superpoblación, calentamiento global o escasez de recursos energéticos para justificar campañas de esterilización de los pobres.
6. Confundir la ética con la religión; aunque ésta última sea fuente de moralidad no constituye por sí misma un elemento de justificación ética. Por ejemplo, afirmar que el aborto es moralmente incorrecto porque va contra la voluntad de Dios; ese argumento supondría que sólo existieran creyentes y no hubiera ateos.
7. Caer en la "Falacia naturalista": Deducir normas o valores morales de forma injustificada a partir de la descripción de hechos. Por ejemplo, hacer este razonamiento: "**Como nuestra sociedad rechaza el robo y Serafín ha robado su bolso a Raquel, tú debes evitar la compañía de Serafín**". Si se aplican las leyes de la lógica a este enunciado, de las dos premisas (resaltadas) no se puede deducir la conclusión (subrayada), aquí se pasa arbitrariamente del **ser** al **deber ser**. Por ejemplo, del solo hecho de que una sociedad rechace el robo no se deduce necesariamente que robar sea malo.
8. Confundir en la argumentación moral cuestiones fácticas con cuestiones normativas. Por ejemplo, si los resultados de una encuesta indicaran que el 93% de los pobladores son infieles en el amor, no implicaría que la infidelidad fuese moralmente aceptable o repugnante. Es sólo un dato sobre un hecho del cual no deriva necesariamente alguna obligatoriedad moral.
9. Desconocer que, a pesar de su objetividad, los principios morales se justifican por razones que son correctas *a primera vista*, pero que pueden ser derrotadas por otras. Por ejemplo, el principio de autonomía indica que a toda persona, por ser libre y racional, se le deben respetar sus decisiones; sin embargo, las razones del principio

de justicia podrían derrotar las del de autonomía cuando las decisiones de la persona fueran nocivas para otros.

10. En lugar de esperar de la ética una teoría moral, exigirle doctrina moral a sus *especialistas*, como si fueran "*autoridades morales*". Por ejemplo, pedir a la ética que dé normas sobre cualquier cuestión moral de la actualidad.

LA ÉTICA NO ES:

- Una serie de prohibiciones, porque eso sería confundirla con algunas normas de la moral.
- Un ideal sin validez práctica, porque el deber ser sólo surge al apropiarse de las posibilidades reales.
- Moral de una religión, porque sería confundirla con una de las fuentes de la moral.
- Relativa al contexto social y cultural, porque invalidaría toda pretensión de esclarecimiento racional y de validez universal.
- Sólo opinión subjetiva, porque no se podría exigir válidamente a todos.
- Explicable sólo como fenómeno psico-socio-biológico, pues sería una forma de reduccionismo para intentar comprender una realidad compleja.
- Discurso para incrédulos, paralelo a la religión, pues pretende ser válida para todo discurso, tanto para creyentes como ateos.
- Indicación sobre qué debemos hacer, pues no es fuente de norma moral sino de teoría moral.

LA ÉTICA ES:

- Filosofía moral, o sea, un reflexión sobre la moral.
- Sabiduría práctica, es decir, una forma de conducir racionalmente el obrar.
- Racional, porque esclarece el sentido de nuestros juicios de valor.
- La fundamentación de la necesidad y universalidad de los juicios morales, porque pretende dar validez al contenido de la moral.
- Un procedimiento lógico, porque es una forma de razonar cuyo método ha de ceñirse a las reglas del razonamiento correcto.
- Un discurso conceptual y argumentativo, es decir que tiene un contenido con pretensiones de validez y persuasión.
- Una determinación de las categorías para concebir el deber, pues indaga por los fundamentos en que se asienta la obligatoriedad moral.
- Un Metalenguaje moral que se pregunta por qué debemos actuar, es decir, pretende justificar racionalmente el obrar humano.